Inspirario

Entre Andares y Poemas

Amaranta Madrigal

Edición de Autor

Amaranta Madrigal

Inspirario entre Andares y Poemas

Edición de Autor

Si te han gustado los poemas de Amaranta Madrigal y deseas que escriba uno especialmente para ti, comunícate con nosotros y gustosamente te atenderemos.
Escríbenos a citadh@hotmail.com

Inspirario entre andares y poemas

Amaranta Madrigal

1ª edición abril de 2014
Portada e ilustraciones de Huemac Edmundo
(huemaco@hotmail.com)
Portada acuarela título “Te amo”
Fotografía Maricela Bustos (maritukis@me.com)
© 2013 por Amaranta Madrigal (Reservados todos los derechos)
Edición de autor Saltillo, Coahuila, México
Registro 03-2013-120510224100-14
E mail madrigalamaranta@gmail.com
Impreso en México

ISBN 978-1-312-09936-4

Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida, almacenada, transmitida o utilizada de manera alguna ni por ningún medio, sin el previo consentimiento por escrito del autor.

A mis adorados hijos
por su infinita paciencia, los amo.
A mis padres
por darme la vida y su apoyo incondicional.

ÍNDICE

Prefacio ……. 11

Prólogo ……. 13

Introducción ……. 15

Mil Besos …….. 19

Cuento ..…..…….. 23

Obsesión …… 33

Lo siento ……. 37

Sueños de Libertad …...…… 45

Cobardía ……. 49

Aún dueles ……...…… 53

Eternal ……. 59

Mareas ……..……...……. 63

El Grito ……..…….. 67

Caos ……..……. 71

Cinco sentidos ……..…… 75

Lozanía …….……. 79

Espero …...…….…….. 83

Enrico Bortonni …… 89

Irrealizable …… 93

Solo di ……...…… 97

Amor ……..…….. 103

El Trébol ……..…… 107

Incomprensible ……..…… 111

Abismo ……..…….. 115

Deja Vu …….……. 123

Numen ……..…….. 127

Estratega Doña Inés …..…….. 133

No puedo ……..…….. 137

Caballero andante ……..……. 141

Otoñal ……..…….. 145

Ojos Glaucos ……..…….. 149

Huecos anodinos ……..…… 157

Cañería ……..…… 161

Cuéntame ……..……. 165

Si pudieras saber …….……. 171

Rebeldía …….. 177

Espuma de mar …… 181

Perdón …….. 187

Mortajas ……. 191

Sigilo …….. 197

Enamorada …….. 201

Por favor …….. 205

Oromiel naranja …….. 211

Cultivo de habas …… 215

Ayeres …….. 221

¿En dónde están? ……. 227

Prefacio

Todos los poemas son andares, pero no todos saben convertir los andares en poesía. La vida está llena de pasos, de senderos y caminos, cada uno de ellos es una oportunidad de descubrirlo como un poema… Eso lo hace Amaranta Madrigal, plasmar la vida en poesía, más aún, compartirnos que la existencia es poesía.

Amaranta presenta ingenio e inspiración cuando piensa sus poemas. Luego se deja llevar, permite que la existencia simplemente fluya, pierde su yo para ser vehículo y ser puente… Sin mente, sin pensamientos, sin filtros entre ella y la realidad. Es en esos instantes en los que obtiene chispazos de Iluminación y entonces nos transporta a la otra orilla.

Comienza con el dolor, el sufrimiento que parece tan inherente a la dimensión humana, se regodea en el pesar, pues finalmente eso es lo que hace la mente, al vivir lo ordinario. Pero luego trasciende y pasa de mil besos, de obsesiones, de arrepentimientos y cobardías, a despertares, a cruzar el abismo, a comprender el hálito divino y ser un habitante del cosmos, a fundirse en la unicidad de la existencia, a saberse un respiro de Dios, y se adentra en lo extraordinario.

Nos lleva por la vida y sus dolencias porque para eso son los versos, para plasmar aprendizajes, caídas y enseñanzas de una persona, de varias, de toda la humanidad, porque todos somos uno y la poesía no entiende de falsas divisiones, de sufrimiento del yo o de la realidad última donde el yo se disuelve.

Amaranta nos presenta su poesía como reflejo, su poesía como el eco de lo que le grita a la vida misma y ésta le responde. Su poesía como Ser, sin falsas pretensiones de ser algo… sólo Ser. Ser lo que es, imposible ser otra cosa.

Corre el riesgo de todos los poetas: Evidenciar su alma en blanco y negro, dejar su vida entre los versos, mostrarse, declararse vulnerable. Un ser humano, tan falible como todos, con sus carencias como todos, con sus miedos y aversiones, sus alegrías y descubrimientos, sus aciertos y efímeros coqueteos con la unicidad de la existencia. Se nos muestra sin decoro, valiente. Ella es quién es y eso es su poesía, ¿Perfecta? ¿Imperfecta? Qué más da.

Con cariño y agradecimiento.

Juan Miguel Zunzunegui
Escritor y removedor de mentes

Prólogo

Inspirario entre Andares y Poemas, es una obra de Amaranta Madrigal. La autora pinta con las palabras, alegrías y tristezas que visten las distancias y los sueños, plasma con ingenio y sensibilidad gotas de agua fresca en cada verso que refrescan el espíritu y lo hacen rebosar de sentimientos. La poesía de Amaranta es sanadora, reconfortante, genial, se lee de una manera sabrosa y amena.

Inspirario nace de tantas historias, de sueños perdidos, de pasiones escondidas y de grandes, muy grandes amores que se funden en el beso y el abrazo. Son líneas que expresan los andares de la gente, sus experiencias, sus sentimientos más sublimes. Amaranta Madrigal logra en este Inspirario arrancarle el alma a las palabras para dibujarlas en un puñado de páginas que se pueden leer y releer mil veces sin cansarse. El lector sin duda se deleitará y encontrará en estas páginas el estilo propio de Amaranta.

Enhorabuena a esta sensible y valiente mujer, deseamos que su trabajo literario rompa las barreras del silencio en que se encontraba inmerso. Hoy, es Inspirario entre Andares y Poemas, solo el principio de una lluvia torrencial de inspiración, en un mañana prometedor.

Esperamos que esta sensible poeta logre transmitir en el lector a través de sus versos, la oleada de emociones de tantas personas que compartieron sus historias con ella.

R. Andante del camino

Introducción

Inspirario entre Andares y Poemas, más que un poemario, es una recopilación de inspiraciones.
La antesala del nacimiento de este libro, fue el anhelo de completarme nuevamente, mientras vivía una etapa de pérdida y separación. Inspirario se fue construyendo conforme escribía con sinceridad y sencillez, de manera poética sobre el dolor, la esperanza, el amor, el desamor,
Viendo en retrospectiva, fueron madrugadas de buscar y encontrar la belleza en la palabra, para expresar lo que estaba sintiendo, y plasmar lo que había en mi mundo interno.
Experimenté una catarsis, mientras fueron naciendo los versos, mismos que leía y me deleitaba, dándome cuenta que mi alma iba sanando,
Al poco tiempo supe que podía escribir bellamente sobre cualquier cosa, experimenté tal alivio y plenitud, que ahora escribir poéticamente es una de mis pasiones.
Mis primeros escritos fueron leídos por amigos y conocidos que referían sentirse extasiados, identificados y reconfortados. Entonces empezaron a contarme sus historias y pedirme las escribiera en un poema.

De esta forma nació *Inspirario entre Andares y Poemas*, un libro lleno de andares de varias personas y andares propios. Describo las experiencias de manera profunda, adentrándome en los sentimientos.

El lector encontrará entre las páginas al caballero andante, a Dulcinea, a Doña Inés, al enamorado engañado, o la novia abandonada, presentados entre sublimes paisajes, llenos de imágenes y metáforas.

Inspirario entre Andares y Poemas nació libre, sin medidas, sin reglas, espontáneo, fresco, ingenuo, sin un estilo en particular.

Lo presento con la genuina intención de compartir este caminar y el deseo de deleitar al lector con la belleza y exquisitez que intenté plasmar en cada página.

Amaranta Madrigal

Creo, con una seriedad absoluta,
que hacer siempre lo que a uno le gusta,
y sólo eso, es la fórmula magistral
para una vida larga y feliz.

Gabriel García Márquez

Mil besos

Mi beso trémulo y callado,

con el paso del tiempo se tornó desesperado.

En un lugar del alma está implorando

poder ser entregado.

A los cielos les ruega permitirle el momento

de encontrarse en tu boca,

recorrer los rincones

de tus húmedos secretos.

Beso de pasión y entrega,

de reclamar a la vida.

Beso de lucha rebelde

contra la soledad sombría.

Beso de descubrir mi sangre

hirviendo todavía.

Y mis entrañas aún,

generando alegrías.

Y mi beso, son mil besos...

De respiración entrecortada

haciendo eco en tu cuerpo,

que confiado responde

sin cuestionarme nada...

Cuento

Desde el inicio resolviste

un futuro desahuciado

para este cuento corto

de fervor arrebatado.

El amor se asomó por mis pupilas,

a mirarte

la certeza se bañó de sabiduría

para decirte:

He sido la más genuina

de todas tus conquistas,

la más cercana a Dios

y a la Madre Divina.

La del alma más diáfana,

la de veste más fina,

la más audaz, más exquisita,

la más confiada

y la más enamorada…

Regresaste las estrellas

a la noche de mis ojos

entregándote al instante

luceros refulgentes.

Mi aliento recubriste

de juventud garbosa

mis pulmones respiraron

como nunca antes.

Fui feliz en tu cobijo,

endiosada en tus afectos

mientras me acunabas

entre tus pensamientos.

El rayo de la confianza

resurgió en mi cielo

la luz del sol volvió

a iluminar mi pelo.

Te regalé sin condiciones

mis supremos momentos.

Mis mejores sonrisas,

mis más puras caricias

mis suspiros más hondos,

mi más limpio candor.

Mi sublime emoción…

Decoré tu corazón con ambrosías

maticé de consuelo tus atardeceres

iluminé tu camino de regreso a casa

inundé de melodiosas risas tus oídos.

La compañía hizo nido

en nuestras manos enlazadas

la travesía acompasó

nuestros pies cansados.

Acariciaba tu pelo

y no era simple cabello,

eran rayos de sol

alumbrando terciopelo.

Besaba tu boca,

mas no era simple boca,

era ánfora y bebía

la vida gota a gota.

Abrazaba tu cuerpo

y no era simple cuerpo,

larario de Dios era,

encarnado al momento.

Veía tu sonrisa

mas no era solo sonrisa,

eran perlas genuinas

de coruscante alegría.

Tu hablar no contenía

fútiles palabras

era la Esperanza

expresando sus ganas.

Ahora pido perdón

y me constriño tanto…

Me repito mil veces:

Cuanto lo siento, cuanto…

Pregunto perdida

sin obtener respuesta:

¿Por qué tus ojos no vieron

también en mí el encanto?

Al contrario, mi roce,

te aproxima a tu ciénaga,

eres loto surgiendo

de su propio pantano,

mas tu mente jamás

se imaginó en mi cielo

porque desde el principio

lo percibías finado.

Mi bajel continúa

su trayecto hacia arriba

lucha por salir

de la fosa mundana

va camino a encontrar

hacia Dios la salida

y dejar el sentido

de continuar hundido.

Perdona vida mía

por no haber conseguido

mantenernos unidos

en sentido ascendido.

De este derrotero,

te alejas, ¡oh! viajero,

he soltado tu mano

con tanto desespero…

Me conformo con verte

caminar a lo lejos,

sin vestigios de encono,

envuelta en desconsuelo…

Obsesión

Luz de día iluminando mis confines
ayudándome a olvidar desolaciones,
siento la calidez colmando mis vacíos
llenándome de sol mis obsesiones.

Obsesión, por no verte, no tenerte.
Cabalgas libre por el carril gozoso,
melena al viento, ademanes de contento
lleno de gusto, repartiendo alborozo.

Obsesión, de no ser lo suficiente
de ser bella, ser joven, ser sonriente
pensar lo ideal, para gustarte siempre
y sin embargo, no Ser completamente.

Obsesión por tus manos, tus caricias
rellenando los huecos de mi herida.
Por tus besos, tu aliento, tus suspiros
inundándome de la felicidad debida.

Obsesión por escuchar tu voz
entonando en mi oído himnos de amor
departiendo con poderosas notas
aportándole a mi vida su fragor.

Obsesión por fusionarme a tus motivos,
ir de tu mano andando los caminos
de este destino que nos mantiene unidos,
solo en mis obcecados espejismos.

Lo siento

Mi corcel blanco pasó
de un salto por tu cercado
hecho de largas espinas
de quimérico pasado…

Lo siento amigo, lo siento
no puedo no ser el viento
cuando en mi vida renace
la alegría tras el tormento.

Antes que tus silencios
se instalen entre mis charlas
y dejen huecos los ecos
de felicidades claras.

Antes que los limones

limas, fresas y guayabas

de tu frutero acidulen

mis postres de mermelada.

Antes que el viento frío

de tu aliento congelado

quiebre en pedazos de escarcha

mis brotes tiernos y cálidos.

Mejor mi coche alegría

pasó raudo tu luz ámbar

huyó de pararse en rojo

cruzando tu calle agria.

Soy viento, soy sol y estrella
soy la flor en la campiña
que retoña perfumada
no la pises con tu ira.

Traté de llenar tu vida
de esperanza renovada
mas no soy nadie ni nada
ni maestra, ni discípula.

Tan solo una mujer más
que pasa por esta vida
con sus altas y sus bajas
sus aciertos y caídas.

Prefiere estar así

cual flor insignificante

en la soledad de un cerro

sin barullo de la gente.

En los brazos del eterno

mientras pase el viento fuerte

me mantengo en el sereno

continúo en el sendero…

Lo siento amigo, lo siento

ya se me agotó el intento

tus melancolías libero

disfrazadas de fastidio.

La búsqueda de ser feliz

solo a mi me pertenece

como a ti la desilusión

hace nido que te escuece.

Antes que las mariposas

se enteren que son gusanos

y que la poesía rosa

se convierta en gris hastío.

Antes que la noche llegue

a mi tarde solitaria

y se nublen los caminos

que me llevan a tu alma.

Antes que las densas nubes
entreguen su vida al campo
o en lluvias de alquitranes
saltando cual kamikazes.

Este corcel ya galopa
de regreso a su refugio
no pudo encontrar jinete
en tu corazón enjuto.

Prefiero decirte adiós,
hasta luego, buena suerte
y mandarte bendiciones
desde lejos y jamás verte…

Sueños de Libertad

He decidido entregar a Dios

las ganas de tenerte junto a mí,

te suelto de mis redes de ilusión

diciendo adiós a atesorar valioso hallazgo

de un ser de luz en cuerpo de hombre…

A pesar de mi dolor obtengo fortaleza

lo sé, el Amor no es propiedad exclusiva,

es ave volando al viento su naturaleza,

te suelto en la llama de liberación Divina.

La expresión de la pasión entre los cuerpos

es en momentos de eterna entrega,

me desprendo del engaño de efectuarla

fugazmente en la materia.

No puedo explicar por qué te amo,

sólo comprendo agradecida

eres fulgor enviado a iluminar mis días,

eres amor concertado desde antes

de cruzarse nuestros caminos en la tierra.

Te amo más allá de los besos y caricias,

del anhelo de estar compartiendo la vida.

Te ofrezco a Dios, y ruego en Su Presencia

despliegues libertad, tu más preciado sueño…

Cobardía

Soy feliz montada en mi corcel negro,

en éxtasis me lleva a donde jamás había ido

sin salir de su cerca.

Su crin de azabache, sus ojos brunos,

su cuerpo que arremete, salta la valla

bajo la guía de mis piernas.

En ese instante es solo mío, mío, mío...

Con la magia de trascender el tiempo,

alargo el momento y lo vuelvo eterno.

Volamos al viento por horizontes de melodía,

viajamos juntos por caminos musicales,

creamos mundos con canciones para

enamorados.

Llegamos al sol y nos perdemos en su fuego,

fundidos en uno, iluminamos lunas y planetas

generando vida...

Regresamos llenos de esperanza nueva,

encendidos con la magia del encanto,

impregnados del poder que lleva a realizar los

sueños.

Soñamos Libertad...

Recordamos que estamos encadenados

a acuerdos hechos en la inconsciencia.

Eslabones irrompibles.

Mi corcel vuelve a su cercado,

y yo regreso a mi tristeza...

Aún dueles

Aún dueles en mi pecho

que callado oculta

la esperanza de ver

tu mirada clavada

en lo profundo

de mis ojos nuevamente.

Aún dueles en mi alma

que en el silencio

sueña volver a sentir

tu aliento reviviendo

la dicha deliciosa

entre mis besos suplicantes.

Aún dueles en mi mente

que por más que lucha

en no pensarte

llegan sutiles rayos en

imágenes

con recuerdos

de momentos

contigo memorables.

Aún dueles en mi ser,

¿Cómo desaparezco

para siempre los vestigios

de quien insufló mi espíritu de gozo

jamás sentido, jamás imaginado

de ser posible en este plano?

Aún dueles en mi cuerpo

que desolado está buscando

entre jirones de nostalgias

cómo llenar los huecos

vacíos del calor

emanado de tus brazos.

Aún dueles en mis días,

¿Cómo arranco este dolor

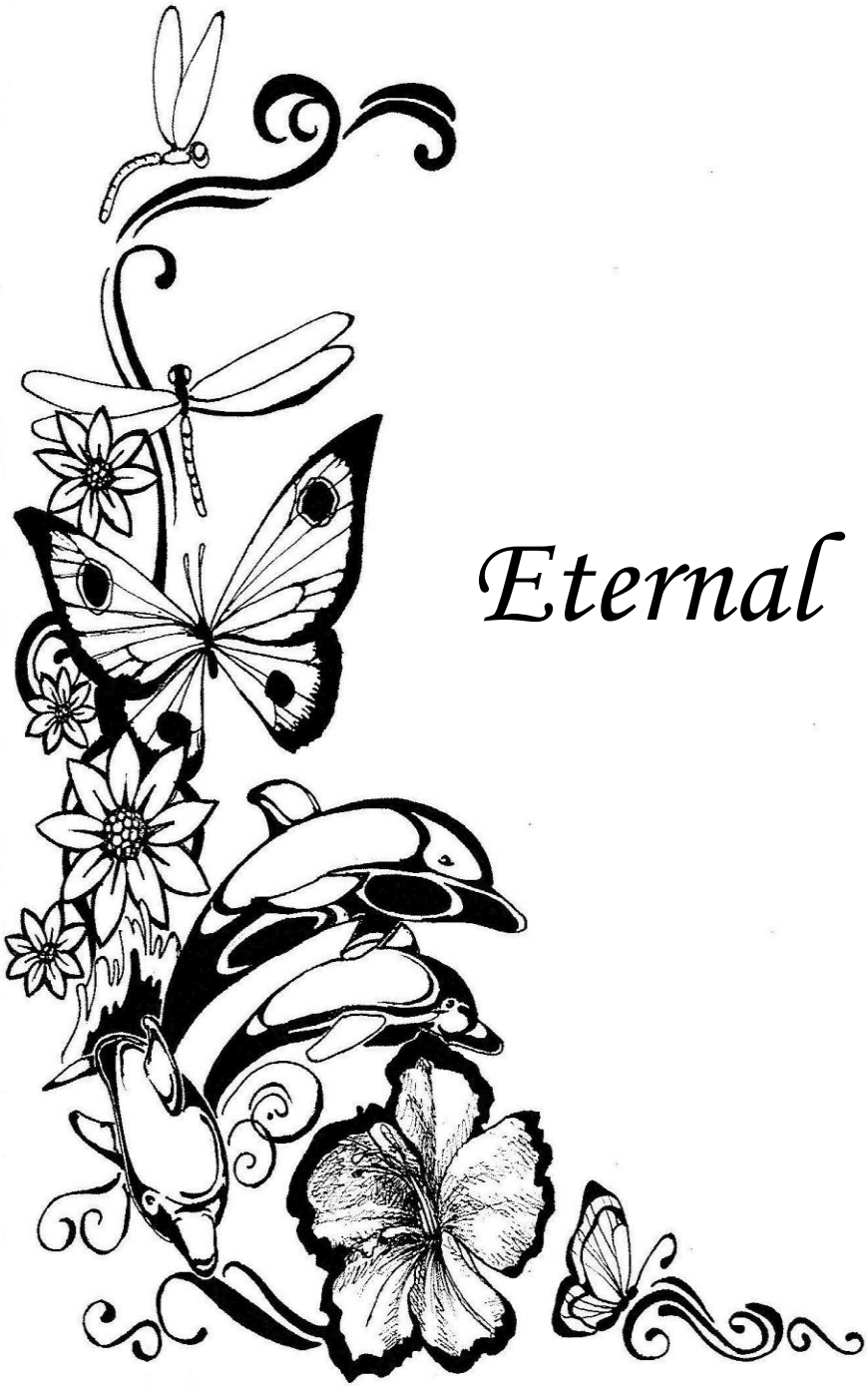
si ya les prohibí a mis lágrimas

asomarse a las ventanas de mis ojos

y tirarse al vacío del desaliento

suicidándose rendidas en el llanto?

Aún dueles…



Eternal

Quiero que nuestros senderos

continúen abrazados

y los hilos del destino

sigan entrelazados,

no soltaré tu mano

en el final de los tiempos

viajaré unida a ti,

más allá de conceptos.

Amo tu caminar

y tu forma de transitar la vida,

generándola plena

de momentos amenos.

Llename de tu sonrisa,

llename de tu magia

llename de ti, envuélveme en tu embrujo.

Encantamiento mutuo

desde tiempos de antaño

ahora se manifiesta,

imposible evitarlo.

Insoportable anhelo

de ser uno contigo

más allá de razones,

de emoción de deseos.

Nuestros pasos pactaron

transitar siempre unidos

en el fuego grabaron

inquebrantable acuerdo

quedando tatuados en eternal camino.

Mareas

Vaivén de olas como la vida misma

a veces da, regala, entrega, inspira,

luego arrebata, quita, ensombrece almas.

Mareas de mar, abajo-arriba, furia-calma…

Las olas del mar en su vaivén arrasan,

llevan a su interior riquezas de las playas.

En un bandazo entregan sus tesoros

dejando en la arena lo que hay en sus entrañas.

En un instante tu mirada atenta me sosiega

despertando paraísos en mi realidad.

En un momento tu gesto adusto me estremece

deshaciendo castillos de firme fincar.

Noche silenciosa de obscuridad profunda

si mi espera se queda privada de tu imagen.

Día jubiloso de algarabía espontánea

si mi espacio se llena de olor a tu linaje.

Llegaste a mi vida como luz y sombra,

existencia alterna entre el bien y el mal.

Mi súplica callada es mantenerme en pie

trascender las mareas de tu vendaval…

El grito

En la escondida evocación de sueños rotos

en un fugaz instante maquinal

de repetir patrones incompletos

el espantoso horror llega triunfal.

El pavor de no verte hace su entrada

incrementando el miedo de perderte

el pánico se instala en mi garganta

me ahoga hasta gritarte que te vayas.

Entonces te vas, cumpliendo mi palabra

gobernado por el instintivo orgullo.

Me convierto en creadora de infortunios,

de incertidumbre, de no verte más…

presa de la maraña de inquietudes.

Te conviertes en actor de mis creaciones

interpretando el gris de la novela.

Te complace ser villano en el capítulo

donde llora la princesa por su error

de mantenerse en la inconsciencia de emociones

atrapada en la red del desamor…

Caos

Cuanta desolación, cuanta tristeza,

mi sed de ti aún no está saciada,

ni mis ruegos lograron que pudiera verte.

¿Qué va a ser de mí si solo soy tu títere?

Promesas hechas en el aire

que el corazón atrapa

creyendo que son sólidas verdades,

se transforman en lágrimas

cuando descubre que son irrealidades.

Jamás desasosiego tal había sentido

de no saber de ti, de no saber qué pasa,

y suponer sabiendo que no debo.

¿Serás consiente de este caos

sucediendo en mi alma?

Dolor tan grande cual clavada estaca.

Mi ser a gajos se desgarra

dejándome en jirones la entereza.

¿Sabrás que nuevamente mi vida se derrumba?

Cinco Sentidos

Tarde de olor a tierra mojada

y sabor añoranza,

el viento me recuerda

en su caricia que aún vivo,

escucho su susurro

que me dice:

Cuéntame de este amor

que veo en camino.

Cuéntame de sus sueños

y nostalgias

de sus caros anhelos,

de todas sus andanzas,

de cómo un día

el fortuito destino

ha cruzado sus miradas.

Cuéntame antes

que mi altivo rastro

borre en un santiamén

las huellas de sus pasos,

llevándolo al rincón

de los olvidos

donde quedan los amores

clandestinos.

Lozanía

Amor de compañía en la distancia…

De mismo cielo y diferentes eras.

Acaricio tu faz de millones de estrellas,

con el humo de un cigarro transformado en

poema…

Amor irreal en mi corazón te encuentras

sueños de madurez de aires lozanos,

de acariciar tus piernas con mis canas

y recorrer tu piel con mi experiencia…

Amor lejano de estar entre mis brazos

escurridizo te fuiste de mis manos,

desde el principio sabía que no eras mía,

te disfruté maravillosos años.

Mirando al firmamento le pregunto

¿Tendré la fuerza de mantenerme vivo?

Mi piso tembloroso se quebranta

después de descubrir el cáliz de la vida,

de regalar a mis otoños juventudes,

y de probar el néctar de los dioses…

¿Qué más me deparará el destino?

Espero

Toma mi mano, camina junto a mí

este tramo que me falta…

Acompáñame en la senda

de descubrir lo no vivido

aunque el vaso esté casi vacío

y la cuenta regresiva haya iniciado…

Aún faltan alegrías,

realizar proezas,

componer poesía

vivir nuevas pasiones

cumplir nuestros sueños

Cuidar el rostro,

pintar los cabellos,

renovar el cuerpo.

Encontrar la fuerza de trascender el miedo…

Enseñarnos la manera

de jugar el juego de la vida

de modo amable sin ofender

ni lastimar a nadie,

mirando a los ojos,

regalando sonrisas,

con el oído abierto

y los brazos dispuestos…

Mostrar el señorío

de caminar confiados,

aun en la distancia

unidos de las manos,

vivir cada uno

nuestros acuerdos hechos,

aprender maneras

de poder resolverlos…

Desde la trinchera propia

luchando y ganando

cada uno completo

en sus experiencias,

ser uno en pensamiento

y sentimiento

poner el amor por sobre todo…

Mantenernos alerta

de nuestras vivencias

defender el cariño como bandera

sin lazos de compromiso

ni de culpa añeja

saber hasta dónde fue la promesa…

Que no existan gendarmes

para indicarnos

con cuál conciencia

sí sentirnos plenos

exigir a la esclavitud

alejarse del alma

encausando al espíritu

en el contento…

El corazón entiende del amor maduro

del amor rogado al universo,

aunque no entienda la razón de amarte,

le pido confíe sin desesperarse…

Enrico Bortonni

Acurrucada en el espacio sin tiempo y sin testigos…

Donde los etéreos sueños de amor se realizan

disfruto el secreto de incógnita entrega.

Los deseos se consuman intactos y puros

en la dimensión sagrada de fantasía bendita…

Lugar de caricias sin estrenar y suspiros sin

pronunciar

donde las frases de pasión me inspiran.

En el espacio mágico dónde estás sin estar…

De flores recibidas sin regalar

te apareces entre claridad y penumbra…

Lugar de luz de luna plateando mis contornos

tu silueta es dibujada entre las sombras

del polvo de estrellas que edifica tu cuerpo,

la imaginación de ensueño cristaliza tus formas,

mis dedos tocan tu quimérico cabello…

Tus brazos hechos de sábanas me envuelven

la almohada recibe el aliento de mi beso

me recargo enamorada en tu hombro ficticio

respiro el aroma de tu cuello ilusorio

musitando tu nombre, en ovillo me duermo…

Irrealizable

Te busco… Entre la multitud de sombras

Te anhelo… En el presente de mi tiempo

Te quiero… En los espacios de mis días

Te creo… Entre las alegrías de un cuento

Te pienso… Entre la bruma de mis sueños

Te extraño… En la soledad de mis vacíos

Te recuerdo… En los silencios de mis noches

Te huelo… Entre el blanco de los lirios

Te siento… En las caricias de mis manos

Te amo… En la existencia de mi vida

Te escucho… Entre las notas de los pianos

Te veo… Entre el fluir de la avenida

Te adoro… En las travesuras del viento

Te entiendo… Entre el coloquio de los libros

Te invento… En la espesura de mi mente

Te pruebo… En la dulzura de los besos

Te entrego… En la batalla de tenerte

Te encuentro… En la imaginación de un verso…

Sólo di

Sólo di…

Que sí me amas

para que las aves sigan levantando el vuelo

y mi corazón no viva en desconsuelo.

Sólo di…

Para saber que valió la pena haber nacido

mi voz siga entonando loas,

para que mi vida reencuentre su sentido.

Sólo di…

Para volver a disfrutar del día,

mis manos continúen creando

y sentirme plena como antes me sentía.

Sólo di…

Por favor que sí me extrañas…

No lo calles, sólo di… Por favor te ruego…

Para que mis ojos no sigan

en el horizonte hundidos…

Para liberarme de este desespero…

Para que mi oído escuche

y mi corazón repose…

Sólo di que en las noches, como yo, me piensas

para que sigan resurgiendo amaneceres…

Sólo di…

Para volver a levantar el rostro

y mi pálida piel se irise nuevamente…

Sólo di…

Que este dicho surja

desde la profundidad de tu alma

para que pueda continuar contenta mi camino…

Sólo di…

Sí, es amor callado…

Que nació del capullo de un deseo noble y puro

para que sigan existiendo los suspiros…

Sólo di…

¡Por Dios! aunque sea una vez,

pero ruégale a tu voz que lo pronuncie

suplícale a tus labios que lo anuncien:

Para que el aire siga acariciando las melenas,

para que el sol siga iluminando las mañanas,

para que las nubes continúen pariendo

lluvias buenas…

Sólo di…

Para reanudar mis subyugados sueños,

para que los hombres sigan encendiendo anhelos

y las mujeres sigan inspirando…

Por favor sólo di… Sólo di…

Para que mí desgarrado grito muera para siempre

y sea capaz de soportar la soledad inerme.

Con eso defiendo poder seguir aquí

logrando el sustento de la vida

esperando mi último respiro.

Sólo di que sí.. Que sí me amas…

Aunque sé… No es así, porque lo callas...

Amor...

Amor callado, amor secreto

¿Dónde te guardo?

Amor de noche, amor de olvido

¿Nació un suspiro?

Amor de encuentro, de un momento

¿Con qué sentido?

Amor de un rato, de anonimato

¿Cómo te olvido?

Amor de prisas y mil caricias

¿Cuándo me libro?

Amor fugaz, amor fatal

¿Retornará mi paz?

Amor extraño, inexplicable

¿Cuál es tu enigma?

Amor secreto, amor de un rato,

¿Amor perpetuo?

El trébol

¿Cuál proeza deshará el agravio
que un día en el desespero pronuncié,
se convierta en nada,
ante el más puro sentimiento
que desde que te vi nació en mi ser?
¿Cómo hago para que mi alma veas
con la transparencia de un cristal
sepas que su brillo tornó al rosa
y está lista para volver a ayudar?
Lo que tú dispongas yo lo hago
solo recobra la fe en mi corazón
para que sepas que ya he mejorado
y me dejes acompañarte en tu canción.
Si me pides subir a la montaña
desde el Everest te conquistaré.
Si me pides que vaya al mar profundo
en la zona abismal te aclamaré.
Cruzaré el desierto más ardiente
entre la arena te recordaré.

Viajaré hasta los más lejanos polos
entre el frío de mis pies te extrañaré.

Si me pides que me convierta en una piedra
la roca más grande yo seré.
Si me pides que sea un simple bicho
desde los ojos de un bicho te veré.
Si me pides sea yo un sencillo trébol
en ese trébol me transformaré…
Para borrar de tu alma esta herida
cualquier barrera yo podré vencer.
Mientras sepa que junto a mí respiras
mientras sienta cerca de mí tu ser…
Me lanzaré ciegamente al abismo
en la profundidad del mar yo nadaré
subiré a la más alta montaña
andaré entre la sólida *heladez*
surcaré el desierto más candente
en la piel de un ácaro mudaré mi piel
y mi confianza en ti, de trébol vestiré…

Incomprensible

Ensueño incomprensible, te veo suplicante
por doquier tu figura entre nieblas aparece
tus pasos hacen eco en los canales de mi mente
tu olor se ha instalado en mi corazón por siempre.

Embrujo incomprensible de mirarte y aspirarte
ser tus pies, ser tus manos, ser tu ojos, ser tu prisa
ser el tono de tu voz, ser las arrugas de tu frente
ser el aroma de tu piel, ser el aliento de tu risa.

Estado incomprensible de observarte paciente
escuchar tus palabras salpicadas de sueños
querer en tu inmanencia estar siempre presente
al mirar en tus ojos la Esperanza a destellos.

Estigma incomprensible en mi piel te tatuaste
cautivada por siempre, en tu magia perdida
me mantengo hechizada y no puedo arrancarte
rasgos indescifrables ¿encontraré la salida?.

Enigma incomprensible de contemplarte ausente
en tus propios afanes, sin que me correspondas
sin embargo a ti sigo apegada insistente
no me haces en tu vida, ¿En dónde me acomodas?

Abismo

Banquetas espejeadas

por el agua del olvido

a mi paso van los charcos

salpicándome tu nombre

la lluvia está mojándome

con soledad helada

la tristeza se enraíza

en un resquicio del alma

intenta acomodarse

quedarse largo tiempo

mas mi voluntad tiene

que ser más fuerte

para arrancarla de un tajo

y por fin se ausente.

No te daré ese gusto

de extrañarte por siempre

de esperar que reacciones

y vuelvas a mi lado

que recuerdes las risas,

los sueños hablados.

En la lejanía te encuentras

sentido de mi vida

tan grande amor,

un día prometiste la dicha…

Entre sombras se pierden

tus palabras vanas

va ausentándose el gusto

de verte, extasiada.

Esos ratos a solas

comiéndonos a besos

creyendo eran francos

desde mi perspectiva

mas falsos y mecánicos

nacieron de tu alma

solo por disfrutar

de efímeras entregas.

Tanta falsedad

me envuelve en tristeza

me cala en los huesos,

se suspende en el aire

la despido de un soplo

ofrendada en la noche.

Dolor de esposa en llanto

descubriendo el engaño.

Anhelo desmoronado

de novia abandonada.

Gesto de congoja

de prometida esperando

a novio quien jamás

cumplirá lo acordado.

No entiendo el sentido

de jugar con los sueños

de burlarte consciente

solo por divertirte

de andar por la vida

de engaño en engaño

tiene que haber alguien

quien nos alerte

no entregar el alma

a quien no lo merece

se queda postrada

se rompe en pedazos

cuando no encuentra

a nadie que la venere.

Si eras tú mi adorado,

mi luz, mi vida…

Si eras tú mi alegría,

mi lucero, mi estrella…

Si eras tú mi cobijo,

mi unicornio mágico…

Mi leyenda de ensueño,

mi apoyo, mi guía…

Eras tú mi maestro

hoy me abandonas

encontraste otra ingenua,

la adoptas de discípula

a enseñarle la dicha

de tocar las estrellas

y la dura caída

al más profundo abismo…

Deja vu

Mágico instante de nostálgica belleza,

si el cielo te entrega un recuerdo vago

de Amor postergado

en vidas pasadas y tierras lejanas…

El manto del ayer recubre los objetos

la remembranza colma mi memoria

por una rendija penetra el vislumbro

del brillo de un rostro ya visto en la historia.

Se infiltra el aroma de un lugar remoto

se instala en el hoy, vetusta experiencia

vivencia de antaño de momentos mutuos

felicidad pura, en antigua existencia:

Interminables charlas en itálica tierra

mientras tus heridas de soldado sanan

el cariño se filtra por nuestras albas

mas el corazón sabe que tu lar te llama…

Tu pierna es curada por mis manos griegas

solo vestigios quedan en ella.

Preparas el regreso sin poder partir

¿Habrá maneras de resarcir?

Algún día el reencuentro tendrá lugar,

el destino permitirá volver a vernos.

Adiós amor… retornas a tu hogar

prometiendo a Dios no combatir jamás…

Numen

Quién va a inspirar ahora mis poesías
si quien antes lo hacía, lo he alejado.
Quién las leerá ahora con entusiasmo
si no permito entrada en mi enrejado.
Quién será hoy en día suave sentido
de escribir con gozo de admirarlo.
Quién andará por los confines del suspiro
de mi alma envuelta en manto del añoro.
Quién resonará en los ecos de mis cerros
para susurrar su nombre entre mis versos.
Quién será quien encienda mis latidos
en este corazón vacío de motivos.
Quién comprará con oro mis escritos
solo por complacerse los sentidos.
Quién ahora será quien me acompañe
a través de mis más hondos respiros.

Quién será el inspirador de mis palabras
quien mueva los dedos de mis manos,
a plasmar los versos entregados,
al papel aterciopelado, de mis anhelos
para dejar la huella aquí en la tierra
de profundos sollozos, resguardados
en escondido rincón, cofre del alma.
Quién será ahora, ¿En dónde anda?
deambulando sombrío y anhelando
inspirar a poeta novel en sus trazos,
que en solitario añora a quien rendirle
tesoros bellos nacidos en lo alto
en remolino azul que cae del cielo,
se posa cubriendo con un manto,
a corazón paciente en larga espera
del Espíritu creador, que deja huella
al escribir a un numen los quebrantos.

Estratega Doña Inés

Tu cuerpo enclenque

dando tumbos en el centro

del remolino de mis ofensas

ponzoñosas,

asesinan tu mínima esperanza,

de continuar

en el deseo desenfrenado,

de prohibida entrega.

Rescato a mi cordura de ceder

a tu mínimo gesto de cariño.

Flecha infectada

con palabra envenenada,

clavada en tu desconcertada entraña.

Te dirijo al abismo del agravio

mis ojos se recrean viéndote herido,

entre espinas afiladas

horadando tus sueños

de Don Juan triunfando

en mis rendidos campos conquistados.

Acertada mi estrategia maquinada,

esparcir miedo

por los prados de tu pecho

y evitar te instales cómodo en mis oídos,

susurrando palabras fementidas.

Elevándome entre inseguras

alas de Ícaro

al calor del sol

del falso amor caídas.

He evitado estar sufriendo

por tu ausencia,

rechazo la migaja

de tu presencia.

Inmaduro afeminado

de mirada estudiada,

surge mi casta masculina denuedada,

aunque en mi pecho

he cometido el crimen

de ahogar el canto del ave enamorada…

Inteligente mi táctica de guerra,

donde jamás tendrás el privilegio

de saberte amado sin merecerlo.

En batalla ventajosa

he vencido a tus soldados.

La ingenuidad callo,

el ingenio he expresado.

Seductor insatisfecho

sin posesión de arrepentimiento

ve y camina la senda del tormento,

desequilibrio he sembrado en tu trinchera

mientras cosecho equilibrio en mi parcela…

No puedo

No puedo maldecirte porque mi alma es pura

a escogido el camino de Divina dulzura.

No puedo desear lo peor para tu vida

porque esta existencia, la vivo redimida.

No puedo proferirte palabras malvadas

porque ando en el sendero de las mujeres sabias.

No puedo pensar que te envuelvan desgracias

porque llevo mi ser con virtud y eficacia.

No puedo mirarte con coraje a los ojos

porque he dado al cielo mis luceros hermosos.

No puedo golpear las cosas con enojo

porque mis manos son para servir al prójimo.

No puedo gritarte las ofensas que mereces

porque he pedido a Dios envíe amor con creces.

Sin embargo si puedo decirte que no puedo

y te enteres que quiero arrojarte al infierno.

Quemarte en el fuego ardiente del averno

y ni siquiera cenizas queden de tu recuerdo…

Caballero andante

Mi caballero andante, vestido de armadura

tu lejana frontera emotiva, custodias

consigo atisbar tus valiosos momentos

de sueños fracturados, de aventuras de antaño,

de ambición esperada y promesa postergada.

Eres amor de gozo merecido y anhelo revivido.

Decido convertir en eterno camino,

cada instante frugal compartido contigo.

Mirándote en tu trono desde mi embeleso

te seguiré arrobada hasta el fin del mundo.

Incomprensible amor, ya no cabe en mi pecho.

Al mirarte me entrego sin reservarme nada,

quiero ser el conducto de toda tu opulencia

puedes hacer conmigo lo que mejor te plazca

mi voluntad se calla cuando tu poder habla.

Mi alma está postrada y a tus pies se arropa

tus andares reposan entre mi amor de rosas

los cubro con caricias de perfumado aceite

en dichoso tributo, mis cabellos los secan

por rescatarme, soy, tu Dulcinea ferviente.

Otoñal

Cielos ocres languidecen en fatigadas tardes
los filos de las hojas en vaivén lastiman
a mis pasos serenos, dirigiéndose a la nada
almagran al viento en zigzagueante herida.

La cobriza luz mustia, penetra por mis poros
matizando de sepia todos los recuerdos
el aire bermejo recorre mis huesos
mi sangre va corriendo con bríos leonados.

¿Puede el pardo destino transformarse en dorado
como la hoja otoñal cayendo al empedrado
sabiendo, en primavera brotará impoluta?
¿Resurgiré a la vida de nuevo esperanzado?

Mis manos acarician el rojizo vestido
con tonos marrones de esta tarde de otoño
disfruto el perfume de los árboles rendidos
preparan el terreno para calmar el sueño.

Me imagino de tu mano caminando el sendero
mientras cae cada hoja,
mientras cae cada anhelo…
Formando una alfombra de colores castaños
mas no estás, y mi alma,
cae marchita en el suelo…

Ojos Glaucos

En mi interno se ha quedado
el reloj en el pasado
mientras tanto mis cabellos
se tornaron color blanco
y te busco entre miradas
de ojos brunos, ojos zarcos.

El tiempo sigue su curso
sin acallarse mis cantos
y sucede, lo detiene,
tu mirada de ojos glaucos…

Recorrido de experiencias
madurándose en mi entraña
han pasando diferentes
horizontes de mañana
tantos días, tantas noches,
sin embargo, se te extraña…

Y te busco entre miradas
de ojos brunos,
ojos zarcos,
ojos grises,
ojos glaucos…

En los cielos se dibujan
nubes blancas, nubes rosas
en las olas se menean
peces, algas y medusas
en los árboles anidan,
gorriones y mariposas…
En el limbo, mi añoranza
se quedó por siempre asida
a pupila dilatada
que me regalaste un día
de tus ojos, ojos bellos,
ojos glaucos de mi vida.

Mis anhelos y mis sueños
van con hombro alicaído.
La tristeza pronunciada
en un río expectativo.

Me quedó clavada el alma
entre esmeraldinas alas
de mirada aceitunada…

Tantos días de distintos
luminosos despertares.
Tantas tardes apacibles
de descansos otoñales.
Tantas noches, tantas horas
son minutos de ojos aqua.

Sin embargo entre sueños,
tu recuerdo viene a ratos
tu mirada de guijarros
por juncos entreverados
par de lagos reflejando
verdes prados entrañados…
Mi búsqueda continúa
en el desfile de miradas

de ojos brunos,
ojos zarcos,
ojos grises,
ojos glaucos…

Mi corazón me pregunta
si volveré a reflejarme
en tus ojos donde un día
te asombraste al mirarme
desde tus cristales limpios
matizados tono verde.

Mientras tanto sigo en busca
de tus ojos, ojos glaucos
repasando las miradas
de ojos brunos, de ojos zarcos…

Ojos de color olivo,
salvaje ternura en hojas,
gotas cárdenas guardando
el rocío de la mañana.
Ojos de pureza en lagos,
refléjenme la esperanza
que escapó bajo sus cejas,
anidando en sus pestañas…

Van transcurriendo los días,
se convierten en semanas
las semanas se hacen meses,
a vertiginosa huida
mi búsqueda permanece
por tu mirada perdida
de café y miel rayada
de floresta perfumada.

Ojos glaucos,
no ojos brunos,
no ojos zarcos,
no ojos grises,
devuelvan las alegrías
a mis ojos, ojos tristes…

Huecos Anodinos

Oh tiempo, cuelgas del tendal de pesadez
caes lánguido en gotas desangradas
la agonía se hace gajos de penumbras
se la tragan en bocados los segundos.

Si antaño la alegría pintaba el rostro
al mirar cada habitación viviente
aglomerados cantos de niños en los pliegues
de las cortinas y alfombras relucientes.

Hoy no más niños, entre sombras la miseria
ha caído royendo rincones anodinos
manchando todo de negras manotadas
embarrando de sombras descarnadas

Aquel hogar bendito entre las nubes

siendo cobijo del mismo cielo en él

desfallecido va Dios a hondo foso

ahora todo deshecho se hace nada.

En santiamén no soy, no tengo, no estoy

¿Cómo me compruebas que he existido?

Aciagas lágrimas se escurren de mis cuencas

donde alguien dice, había ojos con brillo…

Cañería

Lluvia anegando el oasis
del vergel de la desolación
danza la muerte nublando
el ventanal del amor…

Mientras la noche despliega
su frazada de dolor…

inmolando los nulos intentos
de cálido afluente de fe
ardiendo está, la salamandra
del abandono. ¡Oh! falsa alegría,
entregada por Judas
en glacial sonrisa, abortiva
del suave canto del ave
de mi pasión. Consumando
el último rayo de amor
apagado por la incuria de tu desdén
escabel donde jamás reposará
mi desfallecido aprecio

alígero se fuga
por la coladera de tu desprecio
sucumbe inerme
entre las aguas de cañería
cual vil desecho…

Sin valía para tu alma fría…

Cuéntame

Cuéntame lo que a nadie,

nacieron sin oídos.

Cuéntame de tus luchas,

llenas de ayeres idos.

Cuéntame de tus sueños

surgiendo en nuevos bríos.

Seamos viajeros libres

por tu fugaz historia

de intrepidez, de arrojo,

de renacer en furia.

Cuéntame, ya estoy lista,

mi hoguera es tu cobijo.

Por ti soy paz, soy dicha,

en recóndito escondrijo,

detengamos el tiempo,

haz nido de un relato,

llévame con tus alas

al cielo por un rato.

Recuerda, si hay aliento

el juego no se acaba

inmersa en tu experiencia,

ahora voy atada.

Y generemos juntos

la fuerza en un abrazo,

ni es inicial batalla,

ni es tu final esfuerzo.

Sé el tesoro escondido

que un día descubrí,

cuenta y hagamos magia,

soy solo para ti,

que tus labios me digan

cómo es la inmensidad,

decreta y tus anhelos

los hago realidad.

Regálale a mi vida

este nuevo sentir

blindándonos del miedo

contentos de existir.

Cuéntame amigo mío,

cuenta, te quiero oír

acurrucada en tus brazos,

atenta a tu canción

llevándola en caricias

hasta mi corazón.

Cuéntame mi adorado,

cuéntame estoy aquí

como joya preciada,

cuéntame en tu vivir

como eres tú, mi amigo…

Como eres para mí…

Si pudieras saber

Si pudieras saber
quién eres tú cuando te pienso,
sabrías que eres el dios
del universo
sin principio y sin fin
en mi existencia.

Que eres creador
de sueños y de anhelos,
color granada en flor
entre mis labios,
conquistador de los confines
de mis reinos.

Sabrías de la embriaguez
del vino de tus besos
y de la exultación
nacida en tus abrazos
cada vez que me pierdo
entre tus brazos.

Sabrías eres la beatitud
del mar en calma
y la serenidad
que da la hamaca
cuando se mece
confiada entre las palmas.

Si pudieras saber
quién eres tú cuando te pienso…
Sabrías que eres mi paz,
y mi sosiego
manifestado
en mis llanuras y montañas
soberbias cobijando
aves en vuelo
iluminadas por el sol
de tu bonanza.

Sabrías eres perfume
de mis flores
atrayendo la atención
de mis abejas
alentadas
hacia nuevos horizontes
libando oro a la miel
de tus sonrisas.
Sabrías eres tsunami
que despierta
mi pasión y mi ansia
de envolverte
en el vaivén
de mis más grandes olas
guiándote a la profundidades
de tenerte.

Si pudieras saber
quien eres tú cuando te pienso
sabrías de convencer
a Dios rotundamente
que el asunto de la manzana
es de dementes,
nimiedad ante el milagro
de querernos
y seguiríamos aún
gozando el Paraíso…

Rebeldía

En un fugaz segundo, es rumbo incierto

en un instante cruel, ya no hay aliento.

De un santiamén la vida se ha escapado,

en suicidio las ganas, se han ahorcado…

Tantos amores que pudieron ser…

Pero el mayor poder lo tuvo el miedo,

valientes realicemos los “te quiero”

mandemos el “hubiera” al matadero…

La madurez es giste en vilo de epigrama

ayer lábil anhelo rondaba entre los pasos

mejor andar el paso, que intentarlo.

Del calabozo salvemos la sonrisa

abortada sórdidamente piel adentro

encriptada por siempre entre la prisa.

Hagamos de este tiempo, nuestro tiempo,

entona la canción: Nuestro momento.

Irreversibles canas ocultan mancebía

surjamos de lo invisible a ígnea alegría

solo por un instante, seamos rebeldía…

Que nuestros ojos se atrevan a mirarse

cristalicen pasión, de idilio egregio

pupila dilatada… En sortilegio

saltemos al abismo en franco vuelo.

Hoy nuestros pies se encuentran nuevamente

en impensadas vueltas de esta vida extraña

lo cierto es que nos pone frente a frente

no permitamos ser “hubiera” del mañana…

Espuma de mar

Solo un saludo remoto,

solo mirar con respeto,

mas si supieras qué siento

te quedarías sin aliento…

Neblina pasional de los deseos ardientes

núblese la razón, es loca ausente

precisamente

descontroladamente…

Cuando la imaginación incandescente

se hace presente

Ardientemente, al verte…

La lengua de mis manos ondula por tus muslos

recorriendo tus espacios en éxtasis callado

desesperadamente…

Fundiéndose en tu piel, hundiéndose en tus

pliegues.

Penetra tu perfume por mis poros

despertando un ansia loca de devorar tu cuerpo

enteramente

calmadamente

en pequeños bocados remojados

humedeciéndote completamente

con besos gota a gota embriagados

cubriendo de caricias tus rincones

cada entresijo de tu impetuoso ser

pausadamente

mientras gimes de placer perdidamente

el botón de tu camisa,

nimio óbice entre mis dedos,

convertidos en garras,

sale de su órbita al infinito,

isagoge de desesperado idilio

desorbitadamente…

Extraviada en la cueva de tu boca

disgregas mi rigor turbándome el deseo

de tenerte entre la espuma de mi mar

llevarte a mi arrecife de coral

nirvana prodigioso sabor sal.

Euforia inexpresable, al mirarte, desearte

desmesuradamente

perdida entre tu espacio sideral

sucumbiendo en abatido latir

de insondable avidez

escurriéndose mis ganas extenuadas

entre tus sábanas

Teúrgia mágica tenerte entre mis brazos

en mi grimorio anidan tus hechizos

vedados para el normal mortal

Amor de ronroneos soldándose en tu piel

dejando mi identidad en tus respiros

Imposible inficionar amor incorruptible

inexistente….

Tan solo existe en los recovecos

febriles de mi mente

frente a ti guardo compostura sobriamente…

Perdón

Soy la llamarada del perdón

incinerando tu simonía hiriente

borrando para siempre de mi mente

sigiloso agravio al corazón

enconado rondando nuestras noches

en tu encaje cosido al camisón

entre desvelos y ojeras deslucidas

malditos celos, obnubilan mi razón

mórbido instante asesino del ánimo

flagelando, hiriendo mi pasión. Espectral memoria

en esa noche ausente, fuiste humo

en vano escondo mi ilusión:

Hendir el miedo causado por tu ausencia

eternizarme grabado en tu existencia.

Son tu cuerpo y tu piel copos de nieve

jamás amancillada en tu pureza.

En vano acuda Jesús a defenderte

Magdalena de mi Biblia en inocencia

las piedras en mi mano son de azúcar

no se trunque mi anhelo de tenerte

aun estés en otro aliento respirando

mi amor ilimitado lo ha olvidado

no regrese la duda amplificada

lanzo terrones de almíbar endulzado

¿Valorará tu alma lo que hago?

Mortajas

Canto de noche aislado y triste

entonado tan solo para ti,

mi dulce amada, mi voz te clama…

En lastimero desierto… ¿En donde estas?

Eres pluma de volátil soplo

ondulando, perdida… Zigzagueando…

El infinito empieza cuando caes al suelo

el viento te levanta en otro vuelo,

iniciando un bucle eterno,

en otra historia que no conoceré jamás…

Protegía entre mis manos tu cariño

imposible contenerlo, se ha caído,

velaba por tu sueño en sinfín desvelo

cuidaba que tu barco no encallara.

Es tu vestido flotante, mi estandarte

es tu aliento perfumado, mi sustento…

Tanto amor te entregué, ahora está deshecho…

Pisoteado

convertido en lento sufrimiento…

Vuelas entre gaviotas

migrando ausente, sin retorno…

Mañana fría de miradas perdidas,

asustadas…

Preguntan por su madre.

¿Qué dirá mi lamento?

¿Cómo escondo mi llanto, lo deseco?

¿Cómo pudiste hacerlo?

Cambiar el rumbo

de hogar seguro,

ahora peana incierta y apagada.

¿Cómo explico a los hijos

tu gran hazaña?

Tanto amor derramé

por ti… Y lo dejaste ir

para siempre, asesinado…

Mi corazón cadáver insepulto,

se desgarra en latidos fallecidos

insondables motivos de tu ausencia,

tu hueco quedará entre las sábanas,

mortajas marchitas, resquebrajadas,

donde jamás renacerá el amanecer…

Sigilo

Escondida sigilosa va la penumbra oscura

de los recuerdos tristes…

Surgen manos desesperadas

por liberarse del lodo de la amargura.

Se entrelazan a la danza ansiosas de asirse

en compañía y jamás soltarse…

Las rodillas en saludo arcano

se reconocen extasiadas.

Es un olvido la existencia solitaria

entre miríadas de miradas en hálito celoso

deseando ser humo de colores

para olvidar penas y cansancios…

Resurge la alegría de encender el deseo

de ser amados,

nada lo impide…

No hay nadie en el hogar vacio, nadie espera…

Sin embargo la pesada sombra

del martirio incomprensible subyuga

infinitamente sola…

Incapacidad de reconocer feliz destino

acomodado en nuestras narices.

Ciegos al instante donde fuimos colocados

para poder mirarnos…

Y solo vimos miedos y prejuicios…

De ti depende de entre el bullicio

gritar que sí, porque yo soy muda…

Enamorada

No estoy enamorada,

solo adoro tu calma

dirigida paciente a mi mirada

No estoy enamorada,

solo busco tu mano

asida a mi sendero afortunada

No estoy enamorada,

solo admiro tu vuelo

orientado al arcoíris de mi cielo

No estoy enamorada,

solo anhelo tus besos

adheridos como lapas a mi cuerpo

No estoy enamorada,

solo espero tu aroma

dejando perfumados mis adentros

No estoy enamorada,

solo pido tus brazos

abarcando conmigo al infinito

No estoy enamorada,

solo amo tu existencia

reviviendo con dicha mis vivencias

No estoy enamorada,

estoy profundamente cautivada…

Estoy ardientemente embelesada…

Viviendo y siendo Uno con tu alma.

Por favor

Tu idolatrada imagen a mi retórica motiva

que implora sigilosa tu atención

jalando el manto de tu indiferencia.

Por favor responde…

Dirígeme tu luz…

Más allá de mi circunloquio rebuscado

permite que mi vida no siga en claroscuro

y brille eternamente el sol de tu interés.

¿Cuándo tu aliento envolverá

de dicha la paradoja de mi vida

solitaria y vacía entre multitudes?

¿Cuándo los botones de mis flores

de durazno dejarán su monólogo callado

floreciendo en coloquio entre tu halago?

¿Cuándo tu mano acariciará la mejilla

de mi poema sonrojado al descubrirse

leído por tus ojos extasiados?

Te he pedido y suplicado viento fresco

acariciando de alegrías mi vereda.

Entiende… soy alma sola…

Completamente sola…

en este pusilánime universo.

¿Cuándo tu grato olor papel y tinta

olvidará la perífrasis

decidido a recorrer los cantos de mi libro?

Vanas palabras, en epítome te digo

colma mi vida de justicia poética

diciendo sí a mi ruego.

Si, si, solo si dijeras el sonido

que mi oído quiere escuchar de ti

sí, en aliteración mil veces sí…

Quiero habitar entre tu aroma

a libros explorados

y marchitar la alegoría cuando

florezcan mis tomos en tus manos.

El argumento es simplemente

dejar nuestros destinos en deleite

que nuestras almas dialoguen tiernamente…

Colorearé tus grises crónicas con el pincel

de mi letrada inocencia

acepta este obsequio de la vida

y el clímax no huya en vano olvido.

Oromiel naranja

El fuego miel naranja de tus ojos

dialoga luz de siglos de ternura,

habla de fe en la humanidad perdida,

lee entre tintas la libertad de vida,

debida democracia en valentía.

Par de soles oro miel morena.

Iluminan los días de tu planeta

lleno de brillo y luz anaranjada

donde el amanecer es una oda

señalando la cima a la historieta.

Par de llamas doradas matizadas

colorean de naranja la alborada

reflejando la paz del infinito

cristalizado con garbo y gallardía

arrebatando el pináculo con furia.

Miel café dorada con naranja

extasiada la luz con tu mirada

donde queda el alma cautivada

mirando tu donaire y donosura

eres Don Caballero de armadura.

De madura mirada anaranjada,

tus ojos hablan sin emitir palabras

hablan de vivir la vida en llamas

mientras sucede la historia cotidiana

materializas los sueños a la aurora…

Cultivo de habas

Tanto tiempo,

tantas luchas,

tanto intento

y jamás en mi vida

ondeó este viento…

De dulzura…

De tormento,

de pensarte…

Imposible arrancarte

en un instante.

Mujer…

¿Advertirá tu espíritu

el huracán callado

sucediendo en mis entrañas?

¿Acaso atisba, aunque sea un poco,

la fiera lucha sucediendo en mis adentros?

¿Continuar libre y solo,

o rendirme a tus pies esclavizado

en deliciosa compañía de enrejado?

¿Qué magia tiene

tu sonrisa

que se mantiene

levitando todo el día

frente a mis pensamientos

y agonías?

Y tu alegría,

¿Qué ha hecho

con mi intocable soltería?

El diálogo

en tu porte cautivante

a mi soliloquio

elimina mortalmente

que fallece poco a poco,

lentamente…

Renace en coloquio

boquiabierto.

Yo creía

estar completo…

¡Qué ingenuo he sido!

Tu elegancia

me ha extasiado

dejándome una urgencia

en completarme.

Intempestiva sorpresa

colorea mi vida,

tu fuerza le escribe

nueva historia.

Nuestras miradas cómplices

arando apasionadas,

sembrando complacidas,

con surcos de embeleso

en una tierra seducida

cultivaremos

habas de oro,

deleitándonos

con la cosecha prohibida…

Ayeres

Hoy, recordé ayeres…

Cerca de los cuerpos de otras mujeres

triste acontecimiento nos ha reunido

son amigas de antaño, (de muchos años)

de muchos kilos amontonados a los costados

a punto de salirse por los botones.

-¡Estamos igualitas que hace unos años!

En verdad nuestras mentes quieren creerlo

pero con nuestros achaques nadie les miente.

Hoy, recordé ayeres…

En un funeral de tarde,

con raros ángeles en las paredes

dijo adiós a su madre una de mis amigas,

inmersa en el océano de la tristeza,

en ratos emergía al cielo de gaviotas

siguiendo nuestro vuelo por el pasado

cerca de un coche tuerto y descuidado,

entre el polvo del día en apatía,

apropiándose del tablero

como del predio el *paracaidista*.

Murmuramos entre sorbos de café negro:

- ¿Te acuerdas de la casa donde vivías?

- Esa en donde jugábamos en el patio.

Y tú tan bonita y tus hermanos tan educados.

- ¡Estamos igualitas que hace unos años!

Decimos mientras rechinan nuestras rodillas

pensando si nos toca ya la pastilla.

Hoy, recordé ayeres….

Y me quedó en el alma un dejo de nostalgia…

Y me quedó en la mente un “todo cambia”…

Y me quedó en la boca un “qué juego es este”…

Donde nacemos y nos morimos,

donde nos encontramos y reencontramos,

donde nos queremos o nos quisimos

y donde nos preguntamos

¿Qué es de tu vida?

-¡Estamos igualitas que hace unos años!

Reímos al unísono y el alma llora

nos abrazamos y la mente dice

qué arrugada está,

qué mal le ha ido,

qué cuerpo tan colgado

mejor el mío,

qué coche tan feo tiene,

o qué bonito.

Hoy, recordé ayeres…

Ayeres que son un bledo para la muerte

esa solo codicia nuestros mañanas.

Hoy ha muerto una madre, algún día la mía,

algún día estaré en la caja metida

y entre sorbo y sorbo de café negro

comentarán mis hijos y sus amigos:

-Le gustaban las flores y la poesía,

los trajes de colores y los perfumes

-Estaba tan bonita hace unos meses.

-¡Estamos igualitos que hace unos años!

-Si acababa de verla hace unos días.

Días que en ese hoy, serán ayeres

y quizá alguien piense mientras se aleja:

Hoy, recordé ayeres…

¿En dónde están?

¿En dónde están los muertos?

¿En dónde están?, ¿En dónde los encuentro?

En la casa de la muerte descarnada

quedando en recovecos de tristezas

entre lúgubres y densas telarañas

¿O se alían a la luz esperanzada

que ilumina el paisaje en las mañanas?

¿A dónde van los muertos? ¿A dónde?

¿A dónde van?

¿En dónde están? ¿En dónde? ¿En dónde están?

Que me digan los vivos. De sacos empolvados

llenos de sueños de anhelos y cariños,

llenos de magia, de esperanza autómata,

llenos de aliento de la vida, carcomiendo las venas.

¿En dónde están? ¿En dónde es que se esconden?

En donde alojan la brillantez del alma

que asoma por los ojos, antaño con sonrisas,

ahora cual hueco sonido de campanas

cristal sin alegría, tintinando a la nada.

¿En dónde están?, ¿Están entre campánulas

de sutiles perfumes? ¿O en alas de libélulas

de exquisitos vaivenes?

Alimentando la inocencia en la tierra

venerando la brisa que renueva.

¿En dónde están los muertos?

Que alguien me diga

que me contesten, que no entiendo la vida

¿Por qué en un tiempo se encariña uno

y en otro tiempo a olvidar se obliga?

¿En dónde están? En dónde es que se encuentran?

¿En dónde quedan sus momentos de entrega?

¿En dónde la pasión por llevar bien la vida?

Y la ilusión de tener muchas cosas. Fútil quimera.

¿A dónde van los muertos?

¿En dónde es que reposan?

¿En dónde está lo que insufla la risa

en dónde está la esencia que respira?

Y que suspira por amores lejanos

Promesas imposibles. Proezas invencibles.

En dónde están todos aquellos muertos

que se han adelantado en el camino

aquellos que ni siquiera he conocido

pero escribieron con sangre mi destino

y entre mi carne les debo mi existencia.

¿En dónde están? ¿Hay un país lejano?

Que es especial y a todos los aloja

lo que mi juicio y alma imaginen
no es, solo la mente esta verdad la forja.
¿En dónde están? ¿Están aquí mirando?
Lo que yo diga nadie lo ha comprobado
solo quien toca el cielo en un arrobo
en un momento de gloria y gran añoro.
Lo que yo diga, es para calmar el alma,
puedo decir que están entre las alas
de las doradas y azules mariposas
entre el perfume de flores y de rosas.
Puedo decir que andan con delfines
nadando libres, en contoneo de olas.
Puedo decir que están entre las notas
de las más bellas sinfonías ignotas.
Puedo decir que están entre las risas
entre los brillos de las miradas puras

entre la selva virgen y majestuosa
entre montañas y brisa de jazmines.
Puedo inventar que están aquí, a mi lado
y que me cuidan, como si no tuvieran
nada que hacer, solo estar al servicio
para cuidar mis sueños y mis vicios.
Lo que yo diga o conciba, a quien le importa
la realidad es que desde el primer día
la muerte ronda entre nuestro presente
para llevarnos a donde se le invente.
¿O serán ellos quienes manejan los hilos
del resto de nosotros, marionetas muertas
que interpretamos vilmente la mentira
del cotidiano vals al que llamamos vida?

¿En dónde están? Que fatua la existencia,

tantos vestidos, colecciones inútiles

tantos papeles, medallas inservibles

tanta riqueza que atesoran las manos.

A donde van no va nada de esto…

¿A dónde van?, de que sirvió el llanto

¿A dónde van? de que sirvió el lamento

o el orgullo, o la alegría en vano

o las disputas, o los gritos, o el canto.

A quien le importa si creo una sinfonía

o si regalo mis bienes o los maldigo

a quien le importa si río, o si lloro

o si al final me importa todo un bledo.

¿En dónde están?, que existencia vacía

todo me parece tan ridículo

andar tras sexo, tras dinero, o tras comida

o ser aceptada en determinado círculo.

¿En dónde están los muertos? mejor a nadie quiero

a nadie añoro, a nadie anhelo, a nadie espero

si todos somos sacos de puros huesos,

trajes que visten nuestros endemoniados egos.

¿En dónde están los muertos? que alguien diga

a fin de cuentas también a quien le importa

si estoy aquí preguntando por muertos

cuando yo misma estoy muriendo en vida.

Dejo pasar los rayos de la dicha,

no aspiro el perfume en alegría,

no disfruto el sabor de las caricias

por estar buscando a la muerte estando viva.

¿Qué por haber nacido estoy forzada

a morirme y aceptar callada,

a llevar entre la piel tatuada

la muerte enjuta en mi soplo enlutada?

¿A dónde van? ¿A dónde? ¿A dónde van?

¿En dónde están? ¿En dónde? ¿En dónde están?

Que alguien responda ¿A dónde van los

muertos?...

…

…Y para qué pregunto...

…

Si estando vivos, nadie sabemos

en dónde estamos,

a dónde vamos, ni de dónde venimos…

Esta obra se terminó de imprimir
en abril de 2014, en los talleres de
Digital Color
Arteaga norte 225
Centro 25000
Saltillo, Coahuila, México

Inspirario entre Andares y Poemas

Amaranta Madrigal

A través de la poesía de Amaranta Madrigal, se puede llegar a recónditos lugares llenos de magia y sentimiento. Con la belleza de sus palabras, recorre espacios profundos, presentándonos de una manera espontánea, sutil, fresca, emociones humanas y situaciones comunes que con su pluma se tornan extraordinarias.

Poesía extraordinaria, es su poesía, llena de ingenio, candor, bajada directamente de esos espacios en donde el Espíritu se encuentra en su estado más elevado, logrando reconfortar al lector, transportándolo hacia lugares mágicos, despertando el anhelo de hacerlos realidad.

Edición de Autor